

Proverbios 31 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Máximas de Lemuel, rey de Masa, que le enseñó su madre:
2. ¿Qué tienes, hijo mío, hijo de mis entrañas, hijo de mis promesas?
3. No gastes tu fuerza con mujeres ni tu vigor con las que corrompen a los reyes.
4. No es de reyes, Lemuel, no es de reyes darse al vino, no es de gobernantes darse al licor,
5. porque beben y olvidan la ley y desatienden el derecho del desgraciado:
6. dale el licor al vagabundo y el vino al afligido:
7. que beba y olvide su miseria, que no se acuerde de sus penas.
8. Abre tu boca a favor del mudo, en defensa del desventurado;
9. abre tu boca y da sentencia justa defendiendo al pobre y al desgraciado.
10. Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas.
11. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas.
12. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida.
13. Adquiere lana y lino, sus manos trabajan a gusto.
14. Es como nave mercante que importa el grano de lejos.
15. Todavía de noche se levanta para dar la ración a sus sirvientas.
16. Examina un terreno y lo compra, con lo que ganan sus manos planta un huerto.
17. Se ciñe la cintura con firmeza y despliega la fuerza de sus brazos.
18. Aprecia el valor de sus mercancías y aun de noche no se apaga su lámpara.
19. Extiende la mano hacia el huso y sostiene con la palma la rueca.
20. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre.
21. Si nieva no teme por la servidumbre, porque todos los sirvientes llevan trajes forrados.
22. Confecciona mantas para su uso, se viste de lino y de púrpura.
23. En la plaza su marido es respetado cuando se sienta entre los concejales del pueblo.
24. Teje sábanas y las vende, provee de cinturones a los comerciantes.
25. Está vestida de fuerza y dignidad, sonrío ante el día de mañana.
26. Abre la boca juiciosamente y su lengua enseña con bondad.
27. Vigila las andanzas de sus sirvientes, no come su pan de balde.
28. Sus hijos se levantan para felicitarla, su marido proclama su alabanza:
29. "Muchas mujeres reunieron riquezas, pero tú las ganas a todas".
30. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que respeta al Señor merece alabanza.
31. Cántenle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.